

Conocimientos de los cuidadores sobre el desarrollo cognitivo y del lenguaje en la primera infancia

Marcela Urtasun¹ , Carolina Bermúdez², Lucía Risoli¹, Nidia R. Dominguez³, María C. Davenport¹ 

RESUMEN

Introducción. El desarrollo infantil es un proceso complejo influenciado por factores genéticos y ambientales. Un entorno lingüístico enriquecedor es fundamental para el desarrollo cognitivo y el aprendizaje del lenguaje en los primeros años de vida.

Objetivo. Describir el conocimiento de cuidadores de niños menores de 5 años sobre el desarrollo cognitivo y del lenguaje.

Población y métodos. Estudio transversal, analítico. Se incluyeron cuidadores de niños menores de 5 años que concurren a los consultorios de un hospital pediátrico, durante el período enero-marzo de 2023. Se utilizó una encuesta autoadministrada (Survey of Parent/Provider Expectations and Knowledge, SPEAK) que indaga sobre el conocimiento de los cuidadores acerca del desarrollo cognitivo y del lenguaje. Se exploraron características demográficas. Se realizó un análisis descriptivo univariado con cada una de las variables y un análisis bivariado utilizando los datos demográficos como variables de predicción y el puntaje total obtenido en la encuesta como variable de resultado.

Resultados. La mediana de puntaje global obtenido en la encuesta SPEAK fue de 31 (intervalo intercuartílico 26-34), sobre un máximo posible de 54 puntos. El análisis reveló una asociación significativa entre el nivel educativo del cuidador y su conocimiento en desarrollo infantil ($r = 0,211$; $p = 0,012$).

Conclusión. La población estudiada presentó un nivel de conocimiento intermedio sobre desarrollo del lenguaje y cognitivo en la primera infancia. Se encontró asociación entre mayor nivel educativo alcanzado y más conocimiento sobre el desarrollo.

Palabras clave: desarrollo infantil; cuidadores; conocimiento; infante; lenguaje.

doi (español): <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2025-10640>

doi (inglés): <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2025-10640.eng>

Cómo citar: Urtasun M, Bermúdez C, Risoli L, Domínguez NR, Davenport MC. Conocimientos de los cuidadores sobre el desarrollo cognitivo y del lenguaje en la primera infancia. *Arch Argent Pediatr.* 2025;123(5):e202510640.

¹ Departamento de Medicina; ² Docencia e Investigación; ³ Consultorios Externos de Clínica; Hospital General de Niños Pedro de Elizalde, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Correspondencia para Marcela Urtasun: marce.urtasun@gmail.com

Financiamiento: Ninguno.

Conflicto de intereses: Ninguno que declarar.

Recibido: 9-1-2025

Aceptado: 15-4-2025



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional. Atribución — Permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra. A cambio se debe reconocer y citar al autor original. No Comercial — Esta obra no puede ser utilizada con finalidades comerciales, a menos que se obtenga el permiso. Sin Obra Derivada — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo infantil es un fenómeno evolutivo de adquisición continua y progresiva de habilidades relativas al lenguaje, la cognición, la motricidad, la interacción social y la conducta a lo largo de la infancia. En este proceso dinámico de organización de las funciones cerebrales, convergen factores genéticos y medioambientales.¹

Los primeros años de la vida son fundamentales para el desarrollo del niño, ya que, en esta etapa, el sistema nervioso crece y se desarrolla con gran plasticidad neuronal.¹ Durante el tercer trimestre de gestación, el cerebro comienza a establecer conexiones neuronales que son la base del desarrollo humano.² Estas conexiones continúan desarrollándose durante los primeros años de vida en respuesta al ambiente que rodea al niño. Las experiencias de promoción más fundamentales en los primeros años de vida provienen del cuidado y la protección recibidos de los padres, la familia y la comunidad, que generan beneficios a largo plazo incluida una mayor capacidad para aprender.³

Respecto al área del lenguaje, se vio que entornos lingüísticos de alta calidad, en los que los padres interaccionan con sus hijos, son receptivos y/o cuentan con estrategias para el desarrollo del lenguaje, favorecen la promoción del procesamiento cognitivo y el aprendizaje de vocabulario de los niños.⁴ A su vez, los cuidadores que entienden mejor la primera infancia tienen más probabilidades de proporcionar experiencias lingüísticas tempranas de alta calidad para sus niños pequeños.^{5,6}

La prevalencia estimada de los trastornos del neurodesarrollo en países desarrollados es del 16 %.⁷ En países como Argentina, donde el índice de pobreza alcanza el 37,3 % sumado a otros factores como el bajo peso al nacer con una tasa del 7,4 %, la incidencia y prevalencia de trastornos del desarrollo es más elevada.^{1,8} Algunas publicaciones locales describen que, en niveles sociales medios, el porcentaje de niños en riesgo es del 10 % y, en medios muy desfavorecidos, llega al 40 %.^{9,10}

En los últimos años, se han implementado iniciativas de trabajo tendientes a promover el desarrollo cognitivo y del lenguaje temprano en niños, brindando a los cuidadores información y herramientas capaces de enriquecer la experiencia del lenguaje. Sin embargo, no se dispone de información local respecto al conocimiento que los cuidadores tienen del

desarrollo infantil.

Nos propusimos describir el conocimiento que tienen los cuidadores sobre el desarrollo cognitivo y del lenguaje de los niños menores de 5 años, y explorar la posible relación entre el conocimiento de los cuidadores y ciertas características demográficas.

Consideramos que explorar esta situación brindará información útil para planificar e implementar estrategias destinadas a promover el desarrollo infantil.

POBLACIÓN Y MÉTODOS

Diseño

Estudio de corte transversal, analítico.

Población

Se incluyeron los cuidadores de niños menores de 5 años que concurrieron a los consultorios de pediatría del Hospital General de Niños Pedro de Elizalde (HGNPE) durante el período comprendido entre enero y marzo de 2023. Se excluyeron los cuidadores analfabetos, con discapacidad auditiva y/o visual, o que no hablaran idioma castellano.

Procedimiento

Previo consentimiento informado, se invitó a los participantes a responder la encuesta Survey of Parent/Provider Expectations and Knowledge, SPEAK por su acrónimo en inglés, desarrollada y validada al español por Suskind y col.¹¹ Se obtuvo autorización para su utilización. Consiste en una encuesta autoadministrada, conformada por 18 ítems, que indaga acerca del conocimiento y las expectativas del desarrollo cognitivo y del lenguaje de niños menores de 5 años. Cada ítem se puede responder según una escala de Likert de 4 puntos. Donde 0 puntos es "definitivamente cierto", 1 punto "probablemente cierto", 2 puntos "probablemente no es cierto" y 3 puntos "definitivamente no cierto". De acuerdo con las instrucciones del instrumento, el puntaje de las respuestas para los ítems redactados negativamente debe invertirse. El puntaje máximo posible es de 54 puntos, que representa el 100 %. Las puntuaciones más altas representan niveles más altos de conocimiento.

Se exploraron características de los cuidadores: edad, género, nacionalidad, estado civil, nivel educativo, ocupación, dominio de otros idiomas, tipo de vínculo con el niño, ingreso familiar y cobertura médica.

Análisis estadístico

Las variables categóricas se expresaron como porcentajes con sus respectivos intervalos de confianza del 95 % y las variables continuas, con mediana e intervalo intercuartílico. En primer lugar, se realizó un análisis descriptivo univariado con cada una de las variables incluidas en el estudio. Para el análisis bivariado, se utilizaron los datos demográficos como variables de predicción y el puntaje total obtenido en la encuesta como variable de resultado. Para estudiar la relación entre el puntaje global y las variables numéricas, se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman. Se adoptó un nivel de significancia de $p < 0,05$. Se utilizó el software SPSS 26.

Selección y tamaño de la muestra

Se realizó un muestreo aleatorio simple con todos los pacientes que concurrieron a los consultorios de clínica pediátrica del HGNPE durante el período de estudio, en el horario vespertino. El tamaño de la muestra se calculó estimando una tasa de no respondedores del 10 %, con un margen de error del 5 % y con un nivel de confianza del 95 %. El tamaño muestral estimado fue de 138 sujetos.

Uso de datos

Se compartieron los datos en crudo anonimizados con la autora de la herramienta a través de la plataforma REDcap.

Consideraciones éticas

Se obtuvo aprobación de los Comités de Ética en Investigación y de Docencia e Investigación del Hospital para la realización de este trabajo. La investigación fue inscripta en el Registro de Investigaciones en Salud del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires bajo el número 7484.

RESULTADOS

Durante el período de estudio, se realizaron 154 encuestas a cuidadores que cumplían con los criterios de inclusión y consintieron la participación en el estudio.

El perfil de los cuidadores estuvo dominado por mujeres (78,6 %; IC95% 71,2-84,5), con una edad promedio de 33,31 años (DE 8,58). La mayoría de los cuidadores eran las madres de los niños (70,8 %; IC95% 62,7-77,7). El resto de las características generales de la población se describen en la *Tabla 1*.

La mediana de puntaje global obtenido

en la encuesta SPEAK fue de 31 (intervalo intercuartílico 26-34), sobre un máximo posible de 54 puntos.

Los ítems que obtuvieron los puntajes más bajos, indicando menor conocimiento respecto del tema, estuvieron relacionados con el uso de la televisión como herramienta para fomentar el desarrollo. Estos fueron: “mostrarles a los bebés televisión educativa les da un empujón para aprender a hablar”, “los niños de 0 a 2 años pueden aprender tantas palabras de la televisión educativa como de sus padres” y “la televisión educativa es la segunda mejor manera de aprender, después de aprender en la escuela en niños preescolares de 3 a 5 años”. Asimismo, el ítem “el éxito de los niños en la escuela depende básicamente de su propia inteligencia natural” recibió puntuaciones bajas.

Los ítems que obtuvieron puntajes más altos, indicando mayor conocimiento del tema, estuvieron vinculados con la comunicación verbal y no verbal con los bebés. Estos fueron: “cuando un bebé está enojado o llorando, lo mejor es usar un tono de voz cariñoso y sereno”, “cuando los bebés balbucean, están practicando cómo tener una conversación” y “los bebés que son demasiado pequeños para hablar se pueden comunicar con sonrisas o sonidos típicos de bebés”. En la *Tabla 2*, se detalla el puntaje observado en cada ítem de la encuesta.

Al realizar el análisis bivariado entre el puntaje global obtenido en la encuesta y cada una de las variables de predicción, se encontró una correlación positiva débil entre el nivel educativo alcanzado por el cuidador y el puntaje global ($r = 0,211$; $p = 0,012$), lo que indica que los cuidadores que obtuvieron en la encuesta puntajes más elevados fueron aquellos que habían alcanzado un mayor nivel educativo. No se encontró correlación con el resto de las variables (*Tabla 3*).

DISCUSIÓN

El conocimiento de los cuidadores encuestados sobre el desarrollo cognitivo y del lenguaje en niños de primera infancia correspondió a un nivel intermedio. La mediana del puntaje global obtenido en la encuesta SPEAK fue de 31 puntos, que corresponde al 58 % del total. El puntaje obtenido fue menor que el reportado por Suskind y col., quienes, utilizando la misma herramienta en una población de habla hispana con similares características socioeconómicas, observaron un nivel de

TABLA 1. Características de los cuidadores (n = 154)

	Total (%)	IC95%
Estado civil		
Divorciado	3 (1,95)	0,66-5,57
Soltero	58 (37,66)	30,40-45,53
Conviviente	48 (31,17)	24,39-38,87
Casado	29 (18,83)	13,44-25,74
Viudo	3 (1,95)	0,66-5,57
Separado	13 (8,44)	5-13,91
Nivel educativo alcanzado		
Primario incompleto	7 (4,55)	2,22-9,08
Primario completo	21 (13,64)	9,10-19,95
Secundario incompleto	45 (29,22)	22,61-36,84
Secundario completo	46 (29,87)	23,20-37,52
Terciario o más	35 (22,73)	16,82-29,96
Nacionalidad		
Argentina	126 (81,82)	74,98-87,11
Boliviana	8 (5,19)	2,66-9,92
Paraguaya	14 (9,09)	5,49-14,68
Peruana	3 (1,95)	0,66-5,57
Venezolana	3 (1,95)	0,66-5,57
Ocupación		
Tareas del hogar	54 (35,06)	27,98-42,88
Empleo formal	39 (25,32)	19,11-32,74
Empleo informal	32 (20,78)	15,21-27,86
Desempleado	17 (11,04)	7,01-16,97
Estudiante	12 (7,79)	4,51-13,13
Ingreso familiar		
Por encima de la línea de pobreza	85 (55,84)	47,95-63,45
Sin cobertura médica	115 (74,68)	67,26-80,89
Solo dominio de español en el hogar	123 (79,87)	72,85-85,44

conocimiento que alcanzó un puntaje del 70 % del total.⁵ Leung y col., utilizando una versión abreviada del cuestionario, describieron un nivel de conocimiento del 65 %, también mayor al observado en nuestra población.¹²

Un hallazgo notable de este estudio fue la baja puntuación obtenida en los ítems relacionados con el uso de la televisión en los primeros años de vida, lo que evidencia que los cuidadores sobrestimaron la utilidad de esta herramienta para fomentar el desarrollo infantil. Estos resultados probablemente estén relacionados con el creciente uso de pantallas en la niñez. Diversos estudios publicados describen la elevada prevalencia de tiempo excesivo de pantalla en la primera infancia.¹²⁻¹⁴ Rideout y col. describieron que el 72 % de los padres encuestados en su estudio refirieron que la principal razón por la que exponen a sus hijos a pantallas es la creencia de que aprenden de ellas y que colaboran a la creatividad de los niños.¹⁵

Varios estudios describen el impacto negativo del uso excesivo de pantallas en edades tempranas. Contreras-Silva y col. encontraron que cada hora adicional de exposición a dispositivos electrónicos aumentaba significativamente el riesgo de retraso en el desarrollo del lenguaje.¹⁶ En otro estudio publicado, se describe una asociación entre el aumento del tiempo frente a pantallas y una disminución en el juego social en los niños pequeños. Esta reducción en las interacciones sociales podría explicar, al menos en parte, los retrasos en el desarrollo.¹⁷ Takahashi y col. también describen el impacto negativo que el excesivo tiempo de pantallas tiene en las áreas de comunicación y resolución de problemas, además demuestran que estos efectos pueden persistir en el tiempo.¹⁸ Los resultados de estos estudios subrayan la importancia de limitar el tiempo de pantalla en los niños pequeños y la necesidad de ofrecer actividades más enriquecedoras.

TABLA 2. Puntaje obtenido en cada ítem de la encuesta SPEAK

Ítem	Media	Moda
Dejar la televisión prendida cuando nadie la está viendo es una buena manera de darles a los niños de 0 a 2 años más oportunidades para aprender palabras.	1,60	3
Cuando los bebés balbucean, están practicando cómo tener una conversación.	2,41	3
La inteligencia de un(a) bebé depende principalmente de sus genes.	1,72	3
Cuando un(a) bebé está enojado(a) o llorando, lo mejor es usar un tono de voz cariñoso y sereno.	2,80	3
Mostrarles a los bebés televisión educativa les da un empujón para aprender a hablar.	1,01	1
Los bebés que son demasiado pequeños para hablar se pueden comunicar con sonrisas o sonidos típicos de bebés (aahhh, mmm...).	2,65	2
Cuando los bebés balbucean, los padres deberían responder como si el(la) bebé estuviera diciendo palabras reales.	2,29	3
Responder a un(a) niño(a) pequeño(a) solo si usa palabras, y no responderle si usa señales o gestos, le ayuda a aprender a hablar mejor.	1,36	1
Responder a un(a) niño(a) pequeño(a) solo si usa palabras, y no responderle si usa palabras de bebés (como "guau-guau" en vez de "perro"), le ayuda a aprender a hablar mejor.	1,55	2
Dejar que un(a) niño(a) pequeño(a) se mueva mientras escucha un cuento le enseña malos hábitos para escuchar.	1,67	2
Dejar que un niño(a) pequeño(a) saltee palabras y páginas al leer le enseña malos hábitos de lectura en el futuro.	1,30	1
Cuando los/las niños(as) pequeños(as) empiezan a mezclar idiomas que están aprendiendo, es una mala señal.	1,95	2
Cuando los/las niños(as) pequeños(as) aprenden otros idiomas en casa, se ententece su aprendizaje de otras materias en la escuela.	1,80	3
Un hogar donde se hablan distintos idiomas dificulta que los niños pequeños dominen cada idioma.	1,88	3
Los niños de 0 a 2 años pueden aprender tantas palabras de la televisión educativa como de sus padres.	1,04	1
Aprender varios idiomas crea más problemas que beneficios para los niños pequeños.	1,98	3
Para niños preescolares de 3 a 5 años, la televisión educativa es la segunda mejor manera de aprender, después de aprender en la escuela.	1,14	1
El éxito de los niños(as) en la escuela depende básicamente de su propia inteligencia natural.	1,40	1

TABLA 3. Análisis bivariado: características de los cuidadores - puntaje global SPEAK

	Coefficiente de correlación	p
Edad	0,010	0,914
Género	0,006	0,944
Estado civil	-0,048	0,568
Nivel de educación	0,211	0,012*
País de origen	0,070	0,401
Ocupación	0,023	0,789
Relación con el/la niño/a	0,022	0,802
Ingresos mensuales	-0,043	0,627
Número de convivientes	0,087	0,312
Convivientes menores de 18 años	0,047	0,591
Convivientes menores de 5 años	-0,028	0,778
Cobertura médica	-0,075	0,389
Idiomas	-0,002	0,982

*valor de $p < 0,05$ se considera estadísticamente significativo.

La mayoría de los encuestados considera que el desempeño académico de los niños en la escuela depende principalmente de su inteligencia natural. Distintas teorías del desarrollo cognitivo, como las descriptas por

Vygotsky, Piaget y Bronfenbrenner, enfatizan el papel crucial que desempeñan los factores socioculturales y contextuales en el aprendizaje. Estos autores proponen que el éxito académico es producto de una compleja interacción entre

las capacidades individuales, las oportunidades de aprendizaje y los entornos en los que se desarrolla el individuo,¹⁹⁻²¹ enfatizando, una vez más, la importancia de brindarles a los niños entornos facilitadores de su desarrollo.

Por otro lado, resulta destacable que los cuidadores demostraron un mayor conocimiento sobre la importancia de la comunicación no verbal con los bebés. La identificación de los balbuceos y las expresiones faciales como una forma temprana de comunicación, antes de adquirir el lenguaje verbal, indican un conocimiento de las bases de la interacción comunicativa en los primeros meses de vida. Estos hallazgos resultan alentadores, ya que la comunicación sensible y receptiva por parte de los cuidadores es fundamental para el desarrollo socioemocional y cognitivo de los bebés, como se explica en la teoría del apego.²²

Existen múltiples estudios que sugieren que el nivel educativo de los padres tiene una influencia positiva en las habilidades lingüísticas, la adquisición del lenguaje y el rendimiento académico de sus hijos, incluso en aquellos con condiciones desfavorables como la prematuridad y el bajo nivel socioeconómico.²³⁻²⁶ Los padres con un nivel educativo más alto tienden a proporcionar un ambiente lingüísticamente más rico para sus hijos a través de la interacción verbal y el uso de recursos educativos. En concordancia con lo observado en la literatura, en el presente estudio se observó que, a mayor nivel educativo alcanzado por los cuidadores, mayor fue el conocimiento que estos demostraron en relación con pautas para favorecer la adquisición del lenguaje y el desarrollo cognitivo.

El presente trabajo presenta algunas debilidades que deben ser consideradas. En primer lugar, el tamaño muestral estuvo orientado a evaluar el conocimiento de los cuidadores sobre el desarrollo cognitivo y del lenguaje en la primera infancia. En este sentido, se cumplió con el objetivo; sin embargo, hubo algunas asociaciones que no pudieron confirmarse, lo cual podría estar relacionado con el tamaño de la muestra alcanzado. En segundo lugar, la muestra reclutada en un solo hospital constituye una limitación para la generalización de los resultados de este estudio.

También, pueden mencionarse algunas fortalezas del presente trabajo. Se eligió un muestreo aleatorio simple, que es la mejor estrategia para controlar variables de confusión no conocidas. La encuesta SPEAK demostró ser

una herramienta sencilla y eficaz para evaluar el conocimiento de los cuidadores sobre estrategias que fomentan el desarrollo del lenguaje en la primera infancia. Los resultados sugieren que la herramienta resulta útil en la identificación de cuidadores que requieren acompañamiento adicional en este aspecto de la crianza. Estudios futuros podrían explorar si intervenciones educativas dirigidas a los cuidadores se traducen en prácticas que promuevan un desarrollo lingüístico adecuado.

CONCLUSIÓN

La población estudiada presentó un nivel de conocimiento intermedio sobre desarrollo del lenguaje y cognitivo en la primera infancia. Prevalece la creencia de que la exposición a la televisión en la primera infancia es beneficiosa para el desarrollo. Se reconoce la importancia de la comunicación no verbal en los primeros meses de vida. Se encontró asociación estadísticamente significativa entre mayor nivel educativo alcanzado y más conocimiento sobre el desarrollo. ■

REFERENCIAS

1. Comité de Crecimiento y Desarrollo. Guía para el seguimiento del desarrollo infantil en la práctica pediátrica. *Arch Argent Pediatr*. 2017;115 Supl 3:s53-62.
2. Black M, Walker S, Fernald L, Andersen C, DiGirolamo A, Lu C, et al. Early Childhood Development coming of age: science through the life course. *Lancet*. 2017;389(10064):77-90.
3. Britto P, Lye S, Proulx K, Yousafzai A, Matthews S, Vaivada T, et al. Nurturing care: promoting early childhood development. *Lancet*. 2017;389(10064):91-102.
4. Hindman AH, Wasik BA, Snell EK. Closing the 30 million word gap: Next steps in designing research to inform practice. *Child Dev Perspect*. 2016;10(2):134-9.
5. Suskind D, Leung C, Webber R, Hundertmark A, Leffel K, Fuenmayor Rivas IE, et al. Educating Parents About Infant Language Development: A Randomized Controlled Trial. *Clin Pediatr*. 201;57(8):945-53.
6. Vernon-Feagans L, Pancsofar N, Willoughby M, Odom E, Quade A, Cox M. Predictors of maternal language to infants during a picture book task in the home: Family SES, child characteristics and the parenting environment. *J Appl Dev Psychol*. 2008;29(3):213-26.
7. Rosenberg SA, Zhang D, Robinson CC. Prevalence of developmental delays and participation in early intervention services for young children. *Pediatrics*. 2008;121(6):e1503-9.
8. Argentina. Ministerio de Salud. *Indicadores básicos: Argentina 2023*. [Consulta: 11 de abril de 2025]. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/indicadores-basicos_2023-web.pdf
9. Lejarraga H, Pascucci MC, Krupitzky S, Kelmansky D, Bianco A, Martínez E, et al. Psicomotor development in Argentinean children aged 0-5 years. *Pediatr Perinat Epidemiol*. 2002;16(1):47-60.
10. Lejarraga H, Pascucci MC, Masautis A, Kelmansky D, Lejarraga C, Charrúa G, et al. Desarrollo Psicomotor

- infantil en la Cuenca Matanza-Riachuelo: pesquisa de problemas inaparentes del desarrollo. *Rev Argent Salud Pública*. 2014;5(19):17-24.
11. Suskind D, Leung Y, Webber J, Hundertmark A, Leffel K, Suskind E, et al. Development of the Survey of Parent/Provider Expectations and Knowledge (SPEAK). *First Language*. 2017;38(3):312-31.
12. Leung C, Hernandez M, Suskind D. Enriching home language environment among families from low-SES backgrounds: A randomized controlled trial of a home visiting curriculum. *Early Child Res Q*. 2020;50(Part 1):24-35.
13. Rocha H, Correia LL, Leite A, Machado M, Lindsay A, Rocha S, et al. Screen time and early childhood development in Ceará, Brazil: a population-based study. *BMC Public Health*. 2021;21(1):2072.
14. Varadarajan S, Govindarajan Venguidesvarane A, Ramaswamy KN, Rajamohan M, Krupa M, Winfred Christadoss SB. Prevalence of excessive screen time and its association with developmental delay in children aged <5 years: A population-based cross-sectional study in India. *PLoS One*. 2021;16(7):e0254102.
15. Rideout V, Robb MB. The Common Sense census: Media use by kids age zero to eight, 2020. San Francisco, CA: Common Sense Media; 2020.
16. Contreras-Silva MY, Álvarez-Villalobos NA, de León-Gutiérrez H, Elizondo-Omaña G, Navarrete-Floriano G, Romo-Salazar JC. Impacto del uso de dispositivos electrónicos a edad temprana en el lenguaje. *Rev Med Inst Mex Seguro Soc*. 2023;61(4):427-32.
17. Putnick D, Trinh M, Sundaram R, Bell EM, Ghassabian A, Robinson SL, et al. Displacement of peer play by screen time: associations with toddler development. *Pediatr Res*. 2023;93(5):1425-31.
18. Takahashi I, Obara T, Ishikuro M, Murakami K, Ueno F, Noda A, et al. Screen Time at Age 1 Year and Communication and Problem-Solving Developmental Delay at 2 and 4 Years. *JAMA Pediatr*. 2023;177(10):1039-46.
19. Arias-Arroyo P, Merino-Zurita M, Peralvo-Arequipa. CR Análisis de la Teoría de Psico-genética de Jean Piaget: Un aporte a la discusión. *Dominio de las Ciencias*. 2017;3(3):833-45.
20. Valdez D. A contribuição de Vygotsky para a educação contemporânea. *Pátio Revista Pedagógica*. 2010;XIV(54).
21. Gifre Monreal M, Guitart M E. Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. *Contextos Educ*. 2012;15:79-92.
22. Bowlby J. Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría del apego. Buenos Aires: Paidós; 1989.
23. Sentenac M, Johnson S, Charkaluk ML, Sëppanen AV, Aden U, Cuttini M, et al. Maternal education and language development at 2 years corrected age in children born very preterm: results from a European population-based cohort study. *J Epidemiol Community Health*. 2020;74(4):346-53.
24. Bruce M, Miyazaki Y, Bell MA. Infant attention and maternal education are associated with childhood receptive vocabulary development. *Dev Psychol*. 2022;58(7):1207-20.
25. Justice LM, Jiang H, Bates R, Koury A. Language Disparities Related to Maternal Education Emerge by Two Years in a Low-Income Sample. *Matern Child Health J*. 2020;24(11):1419-27.
26. Sultana N, Wong LLN, Purdy SC. Natural Language Input: Maternal Education, Socioeconomic Deprivation, and Language Outcomes in Typically Developing Children. *Lang Speech Hear Serv Sch*. 2020;51(4):1049-70.